

Jorge Luis Borges, *Fervor de Buenos Aires*

Romina A. España Paredes*

Publicado en 1923, *Fervor de Buenos Aires* es conocido como el primer libro de poesía de Jorge Luis Borges (1899-1986). Sin embargo, gran parte de sus poemas fueron publicados anteriormente entre 1921 y 1922 en las revistas ultraístas argentinas, formando parte de una primera etapa de la obra del escritor. De este primer Borges, el cual permaneció por mucho tiempo desconocido por la crítica literaria,¹ destaca una abundante producción ensayística conformada por *Inquisiciones* (1925), *El tamaño de mi esperanza* (1926), *El idioma de los argentinos* (1928), *Evaristo Carriego* (1930), *Discusión* (1932); así como las obras narrativas *Historia universal de la infamia* (1935), *Historia de la eternidad* (1936) y *El jardín de los senderos que se bifurcan* (1936). Por su parte, con relación a su poesía de este momento, *Fervor de Buenos Aires* fue el primer poemario de la trilogía compuesta por *Luna de enfrente* (1925) y *Cuadernos de San Martín* (1929). Esta primera poética revela una etapa de juventud del escritor argentino, quien en un esfuerzo por ocultar sus iniciales inclinaciones vanguardistas y criollistas, prohibió la edición de algunos de sus textos y realizó importantes modificaciones a lo largo de sus ediciones.

La crítica ha destacado que las ediciones realizadas por Borges de *Fervor de Buenos Aires* hacen ostensible las transformaciones en la escritura del autor. Así, la primera edición de *Fervor* estaba conformada por 46 poemas y el breve prefacio “A quien leyere”, en el que Borges dirige a su lector una apología en torno a la usurpación de sus versos:

Si las páginas de este libro consienten algún verso feliz, perdóneme el lector la descortesía de haber usurpado yo, previamente. Nuestras nada poco difieren; es trivial y fortuita la circunstancia de que seas tú el lector de estos ejercicios, y yo su redactor.²

Por su parte, la edición de 1943 muestra la depuración realizada por el escritor argentino de algunos poemas, como “Música Patria” y “Ciudad”, y la inclusión del poema “Campos atardecidos”, que anteriormente había publicado como “Aldea”. Sin embargo, el mayor cambio es evidente en la edición definitiva de 1969, compuesta por 33 poemas y un prefacio en el que Borges niega haber reescrito esta obra, justificando sus modificaciones como parte de cambios del propio autor. De ahí que los dos Borges que escriben -o reescriben- sean el mismo y, por lo tanto, sus textos también:

* Egresada de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán. Doctora en letras latinoamericanas (Universidad Nacional Autónoma de México) y profesora-investigadora en el Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales (Cephcis-UNAM), Mérida.

¹ Es en este sentido que Rafael Olea Franco lo llamó el “otro Borges”. Véase Rafael Olea Franco, *El otro Borges. El primer Borges*. Ed. El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, México/Buenos Aires, 1993.

² Jorge Luis Borges, *Poesía Completa*, p. 17. Ed. Lumen, México, 2022.

No he reescrito el libro. He mitigado sus excesos barrocos, he limado asperezas, he tachado sensiblerías y vaguedades y, en el decurso de esta labor a veces grata y otros veces incómoda, he sentido que aquel muchacho que en 1923 lo escribió ya era esencialmente —¿qué significa esencialmente?— el señor que ahora se resigna o corrige. Somos el mismo; los dos descreemos del fracaso y del éxito, de las escuelas literarias y de sus dogmas; los dos somos devotos de Schopenhauer, de Stevenson y de Whitman. Para mí, *Fervor de Buenos Aires* prefigura todo lo que haría después. Por lo que dejaba entrever, por lo que prometía de algún modo, lo aprobaron generosamente Enrique Díez-Canedo y Alfonso Reyes.³

Sin duda, el argumento borgiano sobre la reescritura como una única escritura plantea serios cuestionamientos a la comprensión de la genética de textos y de sus variantes, pero sobre todo nos deja ver el complejo proceso de producción de este poemario y el de su significado para “todo lo que haría después” su autor. Tal como lo señala él mismo al final del prefacio: “En aquel tiempo, buscaba atardeceres, los arrabales y la desdicha; ahora, las mañanas, el centro y la serenidad”.⁴

Lo cierto es que el Borges que publicó *Fervor de Buenos Aires* en 1923, era aquel que regresaba a Argentina y que, similar al caso de Alfonso Reyes en su conocido ensayo literario *Visión de Anáhuac*, observaba su ciudad desde una mirada distante, a veces nostálgica, en un intento de apropiación y resignificación poética. Un interesante ejemplo será el poema “Las calles”, que finalmente será excluido de la edición de 1996. Cito en extenso:

Las calles de Buenos Aires
ya son mi entraña.
No las ávidas calles,
incómodas de turba y ajetreo,
sino las calles desgastadas del barrio,
casi invisibles de habituales,
enternecidas de penumbra y de ocaso
y aquellas más afuera
ajenas de árboles piadosos
donde austeras casitas apenas se aventuran,
abrumadas por inmortales distancias,
a perderse en la honda visión
de cielo y llanura.
[...]

³ Jorge Luis Borges, *Poesía Completa*, p. 15. Ed. Lumen, México, 2022.

⁴ Jorge Luis Borges, *Poesía Completa*, p. 15. Ed. Lumen, México, 2022.



Hacia el Oeste, el Norte y el Sur
se han desplegado -y son también la patria- las calles;
ojalá en los versos que trazo
estén esas banderas.⁵

Este poema que personaliza la semántica de la ciudad de Buenos Aires contiene tintes de un nacionalismo todavía vigente al momento de su escritura, y que encontrará importantes matices en el poema “Arrabal”, el cual sobrevivió a las reediciones de esta obra. En “Arrabal”, el yo lírico se identifica con el Borges biográfico, al mismo tiempo que revela el significado de la ciudad siempre habitada por el escritor quien, aclara, a pesar de haber vivido en Europa, nunca dejó Buenos Aires:

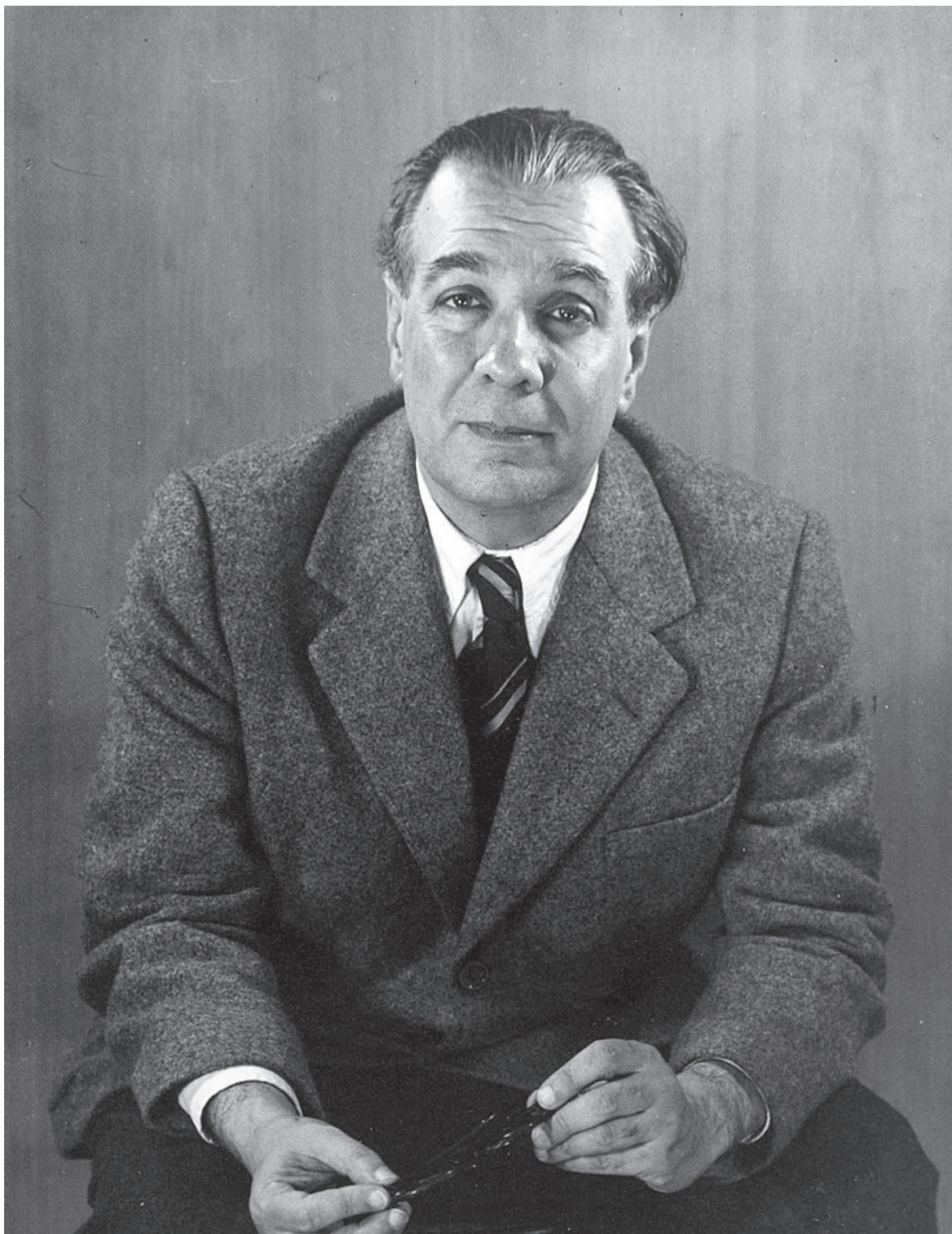
El pastito precario
desesperadamente esperanzado,
salpicaba las piedras de la calle
y divisé en la hondura
los naipes de colores del poniente
y sentí Buenos Aires.

Esta ciudad que yo creí mi pasado
es mi porvenir, mi presente;
los años que he vivido en Europa son ilusorios,
yo estaba siempre (y estaré) en Buenos Aires.⁶

La particular reescritura de *Fervor de Buenos Aires* nos muestra no sólo el rostro del escritor sino también la del gran lector que fue Borges. A su vez, a cien años de su publicación, leer sus páginas ahora es un valioso ejercicio tanto para aquellos lectores conocedores de la obra de este reconocido escritor, como para aquellos que se acercan a su literatura por primera vez. Sea como punto de partida a su vasta producción literaria o como punto de relectura de una obra conocida, *Fervor de Buenos Aires* abre las puertas a ese “otro Borges”.

⁵ Jorge Luis Borges, “Fervor de Buenos Aires”, en: Blog Literatura.us; <<https://www.literatura.us/borges/fervor.html>>.

⁶ Jorge Luis Borges, *Poesía Completa*, p. 34. Ed. Lumen, México, 2022.



Jorge Luis Borges

Fuente: *Wikimedia Commons*; <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/c/cf/Jorge_Luis_Borges_1951%2C_by_Grete_Stern.jpg/719px-Jorge_Luis_Borges_1951%2C_by_Grete_Stern.jpg>.



Portada de la primera Edición de *Fervor de Buenos Aires*, 1923.

Fuente: Gobierno de Argentina, 2023; <<https://www.argentina.gob.ar/noticias/cien-anos-de-fervor-de-buenos-aires-el-primer-libro-de-poemas-de-jorge-luis-borges-tuvo-su>>.